

Editorial

En estos tiempos caracterizados por la falta de seguridad, certeza y excesiva violencia y descomposición social, la propia Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco se ha visto envuelta en amenazas de bomba en los últimos dos meses. Esta situación que ha alterado significativamente su vida académica, sin que hasta el momento las autoridades de seguridad correspondientes hayan expuesto un resultado a las investigaciones solicitadas por nuestras autoridades y exigidas imperativamente por nuestra comunidad. Esta cuestión es preocupante dado el marco de desapariciones y muertes que se han desarrollado en el país desde la llamada guerra que el entonces presidente Calderón declarara contra el narcotráfico. Sin que haya cambiado la estrategia en el gobierno de Peña, este conflicto ha alcanzado niveles preocupantes por el aumento del número de desaparecidos que podrían encontrarse en fosas clandestinas o detenidos, y que en su trayectoria se ha dirigido también al asesinato de periodistas, dirigentes sociales y población civil, especialmente jóvenes y migrantes, que reclama el establecimiento de los derechos ciudadanos. A la vez, en medio de este drama humanitario y político, esta situación esconde el curso de profundas reformas estructurales que se han decidido legalmente pero sin legitimidad, dado las condiciones de un sistema político cuestionado en su capacidad de representación para tomar éstas decisiones que profundizan la crisis estructural del país. Entre ellas, la reforma energética que ha abierto la industria del petróleo y la electricidad a la participación de empresas extranjeras y privadas nacionales, además de la expoliación de las empresas mineras sobre los bienes nacionales y sus efectos en las poblaciones y el medio ambiente, entre otras. La reforma al sistema de salud ha avanzado a distintos niveles, especialmente en la transformación de la Secretaría de Salud a través del “Seguro Popular”. No se ha podido concretar en lo fundamental en las instituciones de seguridad social, como el IMSS y el ISSSTE, en la dimensión fundamental, el financiamiento, que contribuya a formar un fondo único que incluya los aportes de los trabajadores, las empresas y el Estado, junto al Seguro Popular para completar el proceso de mercado del modelo en medio de dificultades por la resistencia institucional, de los trabajadores y sectores organizados.

Es por ello que recientemente se han realizado diversas actividades que se vinculan a estas cuestiones, que tienen por objeto poner en la discusión la relación entre Reformas y Violencia, a la vez de establecer más claramente los efectos en diversas dimensiones del campo de la salud. En esa perspectiva se realizó en noviembre del 2015, en el Palacio de la Antigua Escuela de Medicina, de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, en el centro histórico de la Ciudad de México, la realización del V Congreso Nacional de la Asociación Latinoamericana de Medicina Social, ALAMES-México, “Contra la violencia y las reformas neoliberales. En defensa de la vida digna y la salud”, organizado por diversas instituciones académicas públicas del país, entre ellas, la Universidad de Guadalajara, la Veracruzana, la del Estado de México, la UAM y UNAM, entre otras. Las presentaciones realizadas

en mesas redondas y conferencias magistrales que serán publicadas en un número especial de la Revista Salud Problema, en los próximos meses.

También, próximamente en el mes de febrero del 2016 se realizará el XXIII Curso Monográfico de Medicina Social “Violencia y Salud”, organizado por la Maestría en Medicina Social y Departamento de Atención a la Salud de la UAM-X, la Asociación Latinoamericana de Medicina Social-México, la Asociación Latina para el Análisis de los Sistemas de Salud, ALASS, el Dpto. de Salud Pública de la Facultad de Medicina, UNAM, y el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO, en la Rectoría de nuestra casa de estudios, la Universidad Autónoma Metropolitana, con asistentes del país, Centro América y Sud América. Durante una semana se debatirán distintas dimensiones de esta relación entre violencia y salud, especialmente las relativas al drama social que supone la muerte y desaparición de personas especialmente en condiciones de democracia y no en dictadura como ocurría en los 70s y 80s en el cono sur, lo cual agrega gravedad a esta situación; también, conceptos como agresión, abuso, impunidad y otros efectos como el miedo, la inseguridad y diversas consecuencias en la población, comunidades y el conjunto de la sociedad, todavía inconmensurables en su dimensión simbólica. Además, las perspectivas y dimensiones teórico metodológicas con las que se han abordado, como las cuestiones estructurales que adquiere en América Latina y en México; la relación con su dimensión epidemiológica y de derechos humanos y sociales; las dimensiones que alcanza en relación al género y la sexualidad y otras como las clasistas y étnicas. Finalmente, el desempeño e incapacidad conceptual y real de los servicios de salud para atender este nivel de dimensiones problemáticas.

En este número se presentan trabajos que tienen en común indagar la relación de los procesos de salud, enfermedad y atención, tal como es la intención de la revista Salud Problema, desde perspectivas innovadoras que aporten y den luces a nuevas dimensiones que siendo poco conocidas, determinan sin embargo su producción. En tal sentido, se encuentra la investigación “Cambios en la Estructura del Sistema de Salud Público Chileno Post Reforma del 2004 en Valparaíso – Chile”, que trabaja sobre el efecto de la Reforma de las Garantías Explícitas en Salud, GES, de Chile. Esta política, en su intención de resolver problemas como las listas de espera en relación a las especialidades a través del acceso oportuno a ciertas patologías de alta prevalencia y costo, terminó sin embargo recargando de manera significativa al sistema público de atención, produciendo distorsiones negativas en las prácticas a su interior y favoreciendo la compra de servicios privados. Se trata de uno de los primeros resultados que se exponen de un estudio de amplias dimensiones, que permite entender los efectos de las decisiones gubernamentales en sistemas dominados por lógicas privadas.

El siguiente artículo aborda, bajo el título “Construcción antropológica de las prácticas alimentarias y su comprensión filosófico-moral: aportes sobre el reconocimiento recíproco y las patologías sociales en Axel Honneth”, ante la ausencia de sentido de lo nutricional en las sociedades actuales, revisan explicaciones que resignifiquen su sentido a través de este autor. Para dar cumplimiento a ese objetivo, vuelve la mirada a los aspectos socioculturales, antropológicos y filosófico-morales que envuelven a estas prácticas alimentarias y sus diversos imaginarios, de un sinfín de paradojas y correspondencias.

El siguiente documento, bajo el título “¿Acro...qué? El drama social de personas con una enfermedad poco conocida”, recupera a través de la metodología del estudio de caso, la experiencia de vivir con una enfermedad, en este caso la acromegalia. Más allá del significado biomédico, se relevan las circunstancias para el cuerpo vivido desde una psique, unas emociones y unas limitaciones para las relaciones sociales que dificultan objetiva y subjetivamente una inserción social plena. En tal sentido, abona a las bases de una comprensión integral que debe ser considerada en la formación y trato de los profesionales y personal de salud para quienes junto a poseer un diagnóstico, viven la vida en circunstancias específicas que implican un sufrimiento no solo físico sino con dimensiones emocionales y sociales que deben ser atendidas por los servicios de salud y las instituciones sociales articuladamente.

En la sección de ensayos encontramos la reflexión que hacen los académicos de la Maestría en Salud Colectiva de la Universidad de Antioquia, a veinte años de su creación. Se trata de uno de los posgrados surgidos a partir de la corriente de la Medicina Social y la Salud Colectiva latinoamericana, que después de casi cuatro décadas ha expandido una perspectiva para pensar y entender los procesos de salud-enfermedad-atención más allá de los procesos biológicos y el modelo médico que lo soporta, como procesos sociales y colectivos. Tal pensamiento se ha insertado en los procesos de formación en las instituciones, así como también en las organizaciones y movimientos sociales, y usuarios, recreándose y socializándose cada vez más, en tanto herramientas disponibles para una contribución a la transformación social desde el campo de la salud. En esta ocasión, el grupo de académicos desarrolla específicamente dos preocupaciones: la necesidad de repensar las posturas epistemológicas, teóricas y los asuntos relacionados con el método en esta perspectiva, y dimensionar los aspectos ético-político que implica, tanto en sus posibilidades de autocritica y condición para dar cuenta de la vigencia y pertinencia de la praxis en el campo de la Medicina Social Latinoamericana/Salud Colectiva. A manera de cierre, se insiste en robustecer la corriente crítica para seguir ganando espacios, persistir y confrontar aquellas posturas que a nombre de lo contra-hegemonía mantienen y reproducen modelos conservadores para mirar, pensar y actuar en el mundo, sin mayor potencial reflexivo y transformador.

El ensayo “La historiografía médica en México. El primer gran encuentro con su historia en el siglo XIX” da cuenta de los instrumentos que estuvieron en la base de la formación médica desde fines del siglo XIX, no obstante la omisión de una de sus fuentes básicas – la de Francisco Flores y Troncoso que aquí se recupera- que fue la base de nuevos documentos y preceptos que repitieron sin mencionar, las concepciones originales de este autor, incluso algunas de sus concepciones erróneas. Este tipo de ensayos instala la necesidad de identificar las fuentes bibliográficas mexicanas del conocimiento

médico nacional y sus características, fundamentales para entender el presente y las dificultades para avanzar hacia un paradigma de la salud que incluya a lo médico.

En la sección de reseñas se incluye en esta ocasión el documento de Margarita Pulido sobre la tesis de Rabín Martínez de Medicina Social, de la que resalta las cualidades de su perspectiva médico social y antropológica para el estudio del alcoholismo en una comunidad de la Sierra Norte de Puebla en México. Destaca de ella el enfoque en el estudio de la identidad simbólica a través de la subjetividad, los mitos y las emociones que la comunidad construye para explicar la muerte por alcoholismo, de alta prevalencia entre ella.

Finalmente, ponemos a consideración de nuestros lectores lo que pensamos puede ser una nueva sección de la Revista Salud Problema, el espacio de “literatura para la salud”, que se corresponde a aquellos escrito que pueden contribuir a formar pensamiento en salud y que puede transformarse en una línea de recreación de contenidos de promoción de la salud, cada vez más necesarios, para acercar el conocimiento a los más diversos públicos. En esta ocasión iniciamos con la contribución de Alejandro Perdomo que es sugerente para atender las relaciones interpersonales y la cosmovisión de los actores que participan en salud.